

CLASE SOCIAL Y MOVILIDAD SOCIAL EN ESPAÑA E ITALIA

Bart Landry
Noriyuki Matsuda
Margaret Platt Jendrek
(*University of Maryland, USA*)

Utilizando las encuestas nacionales que durante los primeros años de la década de 1960 analizaron los varones españoles e italianos, se estudian aquí las tasas de movilidad a lo largo de tres generaciones dentro de los países, y, entre los países, en dos momentos en el tiempo. Los resultados obtenidos con la aplicación de una serie de medidas concretas de las tasas de movilidad, como así también las medidas de interacción de Goodman, y la herencia del estatus intrínseco referida a diferentes aspectos o partes de las matrices, se revelan sustanciales *dentro* del crecimiento del país en las tasas correspondientes tanto a la movilidad observada como en circulación, como así también cambios significativos operados en las interacciones relacionadas con dos pares de estatus: no manual - manual, y manual-agrícola. Solamente en un caso, el estatus manual en España, se observa una declinación significativa en la firmeza de la herencia del estatus intrínseco. Las comparaciones *entre* países confirman las hipótesis de Hauser-Featherman sobre la similitud que manifiesta la movilidad de circulación a través de las sociedades industriales. Las tasas de la movilidad observada entre los países se manifiestan distintas en la comparación de los estatus de encuestado-padre. Llegamos a la conclusión de que ha tenido lugar un proceso de convergencia en los procesos de movilidad de España e Italia ocurridos durante el tiempo representado por las dos tablas, y tomamos la precaución necesaria contra la tendencia a realizar generalizaciones con demasiada ligereza en relación con otros países industriales.

Desde la publicación del estudio clásico sobre movilidad social en las sociedades industriales (*Social Mobility in Industrial Societies*), realizado por Lipset y Bendix¹ en el año 1959, quienes llegaron a la conclusión de que las tasas de movilidad ocupacional eran similares en todas las sociedades industriales, han surgido una serie de investigaciones que han cuestionado la validez de tal descubrimiento.² En 1960, S. M. Miller³ planteó el problema vinculado al hecho de que los autores mencionados niegan la movilidad descendente, y la movilidad entre el sector agrícola y los demás sectores. En fecha más reciente, en el año 1969, Jones⁴ reexaminó los datos utilizados por Lipset y Zetterberg y llegó a la conclusión de que solamente la inclinación o la propensión observada en los datos resultaba lo suficientemente grave como para poner en tela de juicio la validez de sus descubrimientos. Su propio análisis de nueve de los ejemplos originarios referidos a seis países,⁵ con la inclusión de la categoría agrícola, condujeron a Jones a rechazar la conclusión de aquellos autores sobre la similitud en las tasas de movilidad a través de los países industrializados. Finalmente, Hauser y Fetherman⁶ han propuesto un refinamiento de la tesis de Lipset-Zetterberg que tiene en cuenta el efecto de las variaciones ocurridas en las estructuras ocupacionales a través de las sociedades. Espe-

1. Seymour Martin Lipset y Reinhard Bendix: *Social Mobility in Industrial Society* (Berkeley: University of California Press, 1959).

2. El argumento de que en conjunto los modelos de movilidad son similares en las sociedades industriales es verdaderamente una tesis de Lipset-Zetterberg, ya que el Capítulo 2 que llega a esta conclusión fue escrito por Lipset y Zetterberg.

3. S. M. Miller, «Comparative Social Mobility», *Current Sociology*, 9 (1960): 1-89.

4. F. Lancaster Jones, «Social Mobility and Industrial Society: A Thesis Re-Examined», *Sociological Quarterly*, 10 (1969): 292-305.

5. Estos seis países son: Francia, Alemania, Suecia, Suiza, Estados Unidos y Japón.

6. Robert M. Hauser y David L. Featherman, *The Process of Stratification* (Nueva York: Academic Press, 1977): 15-16.

cíficamente, formulan la hipótesis de que las sociedades industriales presentan tasas diferentes en lo que respecta a la movilidad total u *observada*, pero revelan tasas similares en relación con la movilidad de *circulación*.⁷ Basan su hipótesis en los descubrimientos realizados a partir de un estudio comparativo de las tasas de movilidad en los Estados Unidos y Australia, controlando las diferencias existentes entre las estructuras ocupacionales en los dos países.

Desde el momento en que la comparación de Hauser-Featherman sólo incluye dos países parece arriesgado generalizar abiertamente a partir de sus resultados. Ciertamente, un estudio anterior realizado por Hazelrigg y Garnier⁸ postula que la similitud hallada por Hauser y Featherman en las tasas de la movilidad de circulación en los Estados Unidos y Australia, representa solamente uno de varios grupos diferentes de tasas de movilidad dentro de una serie más amplia de tasas en los países industrializados. En el estudio que realizaron en 17 países, Hazelrigg y Garnier presentan información sobre tasas de circulación⁹ que pueden ser reunidas en cuatro grupos diferentes. Las tasas más altas (clasificadas desde 0,362 hasta 0,422) fueron halladas en Australia, Noruega, los Estados Unidos y Alemania Occidental. Dentro de un segundo grupo fueron halladas tasas de circulación clasificadas desde 0,305 hasta 0,311. Los países de este grupo incluían a Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Japón y Suecia. En el tercer grupo, los países presentaban tasas de circulación por debajo de 0,300, clasificadas entre 0,256 y 0,293. Este era el más amplio de los cuatro grupos e incluía a Bulgaria, Hungría, Italia, España, Malasia Occidental y Yugoslavia. Las Filipinas se situaban por sí solas dentro de una clase, con una tasa de circulación de sólo 0,183.

La limitación que revela el estudio realizado por Hazelrigg y Garnier aparece en el hecho de que está centrado en un solo tipo de movilidad, la movilidad de circulación. El interrogante acerca de la similitud de las

7. La movilidad de circulación se refiere a la movilidad que resulta de los cambios ocurridos en la asociación entre las posiciones ocupacionales de padres e hijos antes que de los cambios ocurridos en la estructura ocupacional a través del tiempo.

8. Lawrence F. Hazelrigg y Maurice A. Garnier, «Occupational Mobility in Industrial Societies: A Comparative Analysis of Differential Access to Occupational Ranks in Seventeen Countries», *American Sociological Review*, 41 (1976): 498-511.

9. Hazelrigg y Garnier presentan dos grupos diferentes de tasas de movilidad de circulación. El primer grupo se deriva de tablas cuyos marginales de destino habían sido ajustados a los marginales de origen de las mismas tablas; el segundo grupo se deriva de tablas en las que ambos marginales habían sido ajustados arbitrariamente a un solo valor, 1.000. Nuestras agrupaciones utilizan el primer grupo de tasas (circulación I).

tasas de movilidad en los países industriales sólo puede ser respondido parcialmente mediante tales estudios. (En parte, como hemos visto, existía una conceptualización de la movilidad excesivamente estrecha que condujo a una crítica ulterior del estudio comparativo de Lipset y Zetterberg). Por otra parte, ha probado la dificultad que experimenta para asegurar datos comparables en relación con un gran número de países que permiten comparaciones de mayor profundidad. Un compromiso puede ser el de establecer comparaciones más profundas acerca de un número limitado de países en relación con los cuales otros estudios han indicado que son similares (o diferentes) en lo que se refiere a uno o más tipos de movilidad. Es este último enfoque el que será adoptado en este estudio de la movilidad en España e Italia, países ambos que presentan tasas de movilidad de circulación similares de acuerdo al estudio realizado por Hazelrigg y Garnier.

En tanto que las tasas de movilidad en Italia¹⁰ han recibido una atención relativamente mayor de la que se les ha conferido en España,¹¹ en ninguno de los dos países han sido suficientemente analizadas las pautas y las tasas de movilidad, ni tampoco existen comparaciones detalladas de la similitud o diferencia entre las pautas y las tasas de movilidad en estos dos países del sur de Europa. Una comparación de esta naturaleza incrementaría nuestra comprensión de la movilidad en ambos países. El presente estudio es también único en otro aspecto. Dado el hecho de que algunos estudios recientes sobre las tasas de movilidad han revivido la cuestión de distinguir entre la movilidad resultante de los cambios, ocurridos en la estructura ocupacional, de la movilidad resultante de los cambios ocurridos en las oportunidades de la movilidad (es decir, la asociación entre la posición ocupacional existente entre padres e hijos),¹² deben ser introducidos una serie de tipos de controles en relación con la movilidad inducida es-

10. Véase Joseph Lopreato y Lawrence F. Hazelrigg: *Class, Conflict and Mobility* (San Francisco: Chandler, 1972); Joseph Lopreato: «Social Mobility in Italy», *American Journal of Sociology*, 71 (1965): pp. 311-314; Lawrence Hazelrigg: «Cross-National Comparisons of Father-to-Son Occupational Mobility», pp. 469-493, en Joseph Lopreato y Lionel S. Lewis, comps., *Social Stratification: A Reader* (Nueva York: Harper and Row, 1974); Maurice Garnier y Lawrence Hazelrigg: «Father-to-Son Occupational Mobility in France: Evidence from the 1960», *American Journal of Sociology*, 80 (1974): 478-502.

11. Véase la obra de José Carzola: *Problemas de estratificación social en España* (Madrid: Edicusa, 1977); Francisco Andrés Orizo y Manuel Gómez-Reino, «La movilidad social en los trabajadores», en *Anales de Moral Social y Económica*; Amando de Miguel, «Análisis general de la movilidad social en España» (Madrid, 1966); Amando de Miguel, *Manual de estructura social de España* (Madrid: Tecnos, 1974).

12. Véase la obra de H. Hauser, John N. Koffel, Harry P. Travis y Peter J. Dickinson: «Temporal Change in Occupational Mobility: Evidence for Men in the United States», *American Sociological Review*, 40 (1975): pp. 279-297.

tructuralmente. Más específicamente, el presente estudio se ocupará de lo siguiente: 1) Comparar los cambios ocurridos en las tasas de movilidad dentro de cada país y durante un lapso de tres generaciones. 2) Comparar las diferencias entre las tasas de movilidad entre países en dos momentos de tiempo (abuelo-hijo, hijo-nieto). 3) Examinar las pautas de movilidad en diferentes puntos de la estructura ocupacional.

Datos y métodos

Para el caso de Italia los datos provienen de una encuesta nacional realizada sobre 1.569 cabezas de familia italianos durante los años 1963 y 1964.¹³ El presente estudio se halla limitado a los 1.073 casos en relación con quienes resultaban aprovechables los datos ocupacionales de tres generaciones, haciendo exclusión de los hijos nacidos con posterioridad al año 1932.¹⁴ Los datos correspondientes a España provienen de una encuesta realizada sobre 2.500 familias en el año 1965. En esta encuesta, los cabezas de familia y las amas de casa en cada familia fueron sometidos a entrevistas separadas. Además, se administró a numerosas submuestras de varones una serie de entrevistas adicionales. Entre los varones, se administró a 2.059 de ellos un cuestionario general o común que incluía preguntas acerca de las ocupaciones de los entrevistados, como así también acerca de las ocupaciones de sus padres y abuelos. Los datos recogidos en el presente análisis provienen del cuestionario general. En la muestra originaria se produjo alguna fricción a partir de la eliminación de casos en los que los datos para una o más de las tres generaciones habían desaparecido, dando como resultado una muestra utilizable de 1.797 casos.

En tanto que una investigación comparativa de cualquier tipo debe enfrentarse con el problema de la comparabilidad de los datos, estas dos encuestas, afortunadamente, son muy similares. En lo que se refiere a las ocupaciones de los padres y abuelos, la encuesta italiana interrogaba a los encuestados sobre la «última ocupación principal» de su padre y su abuelo, mientras que en la encuesta española se preguntaba a los entrevistados sobre la ocupación de sus padres y abuelos cuando el entrevistado «era pequeño». En tanto que en el período correspondiente al ciclo vital de los padres y abuelos existe algún motivo de discrepancia por el cual las ocupaciones fueron aseguradas en las dos encuestas, es más probable que la

13. Lopreato y Hazelrigg: *Class, Conflict and Mobility*, pp. 6-8.

14. *Ibid.*, p. 393, tabla XIII:7.

«última ocupación conocida» cuando el entrevistado «era pequeño» coincidan estrechamente.¹⁵ Asimismo, parece ser que las estructuras ocupacionales y las definiciones de las ocupaciones en los dos países son similares.¹⁶

Por otra parte, cualesquiera sean las diferencias que existan en las definiciones ocupacionales y su codificación entre estas dos encuestas, se hallan minimizadas por la utilización de las tres amplias categorías de no manual, manual, y agrícola en lo que respecta al presente análisis.¹⁷ Las ocupaciones corrientes de los encuestados son utilizadas en este análisis para las dos muestras de varones.

Son muchas las estrategias diferentes que se utilizan para erradicar los efectos de las diferencias existentes en las estructuras, tanto a lo largo del tiempo en el mismo país como entre países distintos durante el mismo período de tiempo. La primera, involucra el empleo de un grupo de medidas concisas propuestas por Jackson y Crockett.¹⁸ Estas medidas permiten una distinción entre la movilidad inducida estructuralmente y aquella que es el resultado de los cambios ocurridos en la asociación de las posiciones de origen y destino mediante una medición inicial de la movilidad observada total (celdillas fuera de la diagonal) y, por consiguiente, aquel monto mínimo de movilidad que cuenta en relación con las diferencias existentes en las distribuciones ocupacionales de los estatus de origen y destino. La última es denominada *minimum* o movilidad estructural y puede obtenerse calculando el índice de disimilitud en relación con los estatus de origen y destino. Restando la movilidad estructural de la movilidad observada se obtiene una medida denominada movilidad de circulación, y ella representa la movilidad inducida endógenicamente.

Un segundo tipo de técnica de control a emplearse es el de ajuste proporcional de los marginales y será aplicada cuando se comparen los

15. Lopreato indicó que «competentes eruditos italianos advirtieron» que «la última [ocupación] desarrollada podía considerarse sinónimo de la ocupación "principal" sobre la base de que en Italia, y más allá de una cierta edad, sólo existe una movilidad mínima». Lopreato, «Social Mobility in Italy», p. 312.

16. Estas similitudes incluyen la posición superior de los altos profesionales, como así también la proporción relativamente mayor de los pequeños empresarios independientes comparada con los Estados Unidos, Inglaterra e incluso Francia.

17. Esta decisión era necesaria para la aprovechabilidad de los datos ocupacionales relativos a los abuelos a partir de la encuesta italiana codificada solamente en estas tres categorías en la tabla y a partir de la cual fueron extraídos los datos de la movilidad italiana. Véase Lopreato y Hazelrigg: *Class, Conflict and Mobility*, p. 393, tabla SIII:7.

18. Elton F. Jackson y Harry J. Crockett, Jr., «Occupational Mobility in the United States: A Point Estimate and Trend Comparison», *American Sociological Review*, 29 (1964): 5-15.

cambios ocurridos en las tasas de movilidad, tanto en lo que se refiere a la movilidad entre países como dentro de los países y a través del tiempo. Además de proporcionar un segundo examen de las diferencias en la circulación comparada con la movilidad estructural, esta técnica permite el cálculo de otras medidas de movilidad, además de ser determinante de la estructura. Tres medidas de esta índole serán utilizadas: una para la herencia total, una para la movilidad ascendente total y una para la movilidad descendente total. La técnica de ajuste proporcional es preferible a muchas otras técnicas existentes, dado el hecho de que ella preserva las interacciones originarias en una tabla de movilidad calibrada por el cociente de desigualdad o por el cociente de productos cruzados.¹⁹

Otras dos medidas propuestas por Goodman²⁰ permiten una evaluación de la significación estadística de las interacciones y de la interacción media en sitios diferentes de la tabla de movilidad. Se puede examinar la herencia o un estatus dado promediando el grupo básico de interacciones correspondientes a aquel estatus. Dado que hasta este punto la mayoría de las medidas utilizadas en la comparación de las tasas de movilidad, ya sea dentro de los países o entre países, son medidas concisas —y son insensibles a las variaciones ocurridas en las tasas de movilidad en diferentes puntos de la estructura ocupacional—, estas medidas nos permitirán llevar a cabo comparaciones algo más avanzadas de las que nos permiten la mayoría de los estudios realizados. La medida de interacción de Goodman entre los estatus de padres e hijos puede considerarse como los trabajos relativos y diversos de los hijos desde dos posiciones diferentes que culminan en posiciones iguales o diferentes. Por ejemplo, nos permite calcular las disparidades de los hijos de padres de ocupación no manual que se movilizan hacia posiciones no manuales contra posiciones manuales, frente a las disparidades de los hijos de padres de ocupación manual que se movilizan hacia posiciones no manuales contra posiciones manuales. Si las disparidades emergentes de la ubicación en posiciones no manuales para los dos grupos de hijos son las mismas, las dos posiciones de origen y destino son independientes unas de otras. Si las disparidades efectivamente difieren para los

19. W. F. Deming, *Statistical Adjustment of Data* (Nueva York: Wiley, 1943); Frederick Mosteller, «Association and Estimation in Contingency Tables», *Journal of the American Statistical Association*, 63 (1968): 1-28. Véase la obra de Ivan D. Chase: «A Comparison of Men's and Women's Intergenerational Mobility in the United States», *American Sociological Review*, 40 (1975): 483-505, con la finalidad de obtener una explicación muy lúcida de la técnica.

20. Leo A. Goodman, «How to Ransack Social Mobility Tables and Other Kinds of Cross-Classification Tables», *American Journal of Sociology*, 75 (1969): 1-40.

hijos de padres de ocupación manual y no manual, el resultado es calificado de interacción entre los estatus de origen y destino manual y no manual. En este análisis, habremos de limitarnos a tres comparaciones: no manual-manual, no manual - agrícola y manual - agrícola. La medida especial de herencia que utilizaremos (denominada por Goodman «herencia del estatus intrínseco») permite una comparación entre la significación del estatus de la herencia entre lo no manual, lo manual y lo agrícola, como así también la significación de la posible desheredación existente entre estos estatus. Estas medidas serán aplicadas dentro de los países a través del tiempo, del mismo modo que entre países durante el mismo lapso de tiempo.

Movilidad social

Comenzaremos examinando nuestros descubrimientos relacionados con las tendencias de la movilidad dentro del país, luego avanzaremos en la comparación de las tasas de movilidad en España e Italia entre las generaciones de los abuelos paternos y sus hijos y entre los entrevistados y sus padres. La *Tabla 1* presenta las medidas de la movilidad indicadas por Jackson y Crockett.²¹ En esta tabla incluimos asimismo una descomposición de las tasas totales de la movilidad observada en los componentes correspondientes a sus movimientos ascendentes y descendentes, como así también las tasas de herencia total. Las columnas 1 y 2 evidencian estas medidas para las tasas de movilidad entre los abuelos paternos y sus hijos comparadas con las tasas de movilidad entre las generaciones de los nietos (entrevistados) y sus padres, en España; mientras que las columnas 6 y 7 presentan los mismos datos para Italia (mencionadas en lo sucesivo como España I y España II, e Italia I e Italia II). Estas tablas no ajustadas reflejan las tasas de movilidad resultantes de los dos cambios en la estructura como los cambios en la asociación existente entre las distribuciones de origen y destino. Los dos países parecen haber experimentado cambios significativos en las tasas de movilidad durante el tiempo transcurrido y representado por las dos comparaciones.

21. Jackson y Crockett: «Occupational Mobility in the United States».

TABLA 1

Resumen de las medidas de movilidad para los varones españoles e italianos, incluyendo comparaciones dentro del país, de las tasas de movilidad de los binomios entrevistado-padre con abuelo-hijo

Columna	España I no ajustada	España II no ajustada	España II ajustada	Dif. 3-1	Dif. 2-3	Italia I no ajustada	Italia II no ajustada	Italia II ajustada	Dif. 8-6	Dif. 7-8
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Observada ^c	18,6 %	33,7 %	24,3 %	5,72	9,4	22,6 %	35,9 %	29,3 %	6,7	6,6
Estructural ^d	10,2	19,7	10,2	0	9,5	12,9	18,5	12,9	0	5,6
Circulación ^e	8,4	14,0	14,1	5,7	-0,1	9,7	17,4	16,4	6,7	1,0
Igualdad total ^f	55,9	66,3	55,9	0	10,4	59,8	66,7	59,8	0	6,9
Cramer V ^g	0,945	0,762	0,802			0,899	0,754	0,776		
Herencia total ^h	81,4 %	66,3 %	75,7 %	-5,7	-9,4	77,5 %	64,1 %	70,7 %	-6,8	-6,5
Ascendente total ⁱ	14,6	27,7	17,7	3,1	10,0	18,0	27,9	21,8	3,8	6,1
Descendente total ^j	4,0	6,0	6,7	2,7	-0,7	4,6	8,0	7,5	2,9	0,5

Notas: (a) Marginales de España II ajustados a los marginales de España I; (b) Marginales de Italia II ajustados a los marginales de Italia I; (c) Porcentaje de la diagonal principal; (d) Movilidad neta, coeficiente de disimilitud comparando la fila y la columna de marginales; (e) Movilidad estructural observada negativa; (f) Porcentaje fuera de la diagonal conforme el modelo de independencia de filas y columnas; (g) Coeficiente de contingencia; (h) Porcentaje de la diagonal principal; (i) Porcentaje hacia la izquierda de la diagonal principal; (j) Porcentaje hacia la derecha de la diagonal principal.

La primera línea (movilidad observada) presenta el porcentaje de varones de las dos tablas y en los dos países que han experimentado una movilidad de tipo ascendente o descendente desde su origen. Tanto España como Italia evidencian lo que en apariencia son incrementos significativos en las tasas de movilidad total. En ambos puntos, no obstante, Italia presentaba tasas de movilidad total más elevadas que España (España I: 18,6 %, Italia I: 22,6 %; España II: 33,7%, Italia II, 35,9 %), aun cuando la tasa aumentaba en España ligeramente más que en Italia durante este período de tiempo. Los porcentajes indicados en las líneas dos y tres evidencian que la circulación tanto como la movilidad estructural aumentaron en ambos países. Los incrementos en ambas medidas entre España I y España II como así también en Italia I e Italia II indicaron que los cambios en la movilidad observada resultaban no solamente de los cambios en la estructura (como podría esperarse de un período de tiempo tan prolongado), sino también de los cambios ocurridos en las oportunidades de movilidad relativa, o la firmeza de la asociación entre los orígenes y los destinos. Por otra parte, España e Italia revelan configuraciones algo divergentes, con España evidenciando una tasa de aumento algo más rápida en lo que se refiere a la movilidad inducida estructuralmente (9,5 % a 5,6 %) e Italia un mayor aumento de la movilidad de circulación (7,7 % a 5,6 %). Los cambios indicados por Cramer V, midiendo la asociación de los estatus de origen y destino, ponen de manifiesto un debilitamiento en esta asociación dentro de la totalidad de la tabla, reforzando de este modo la impresión producida por los incrementos ocurridos en la tasa de la movilidad de circulación. Es decir, ambas indican una fluidez creciente en los sistemas de estratificación de los dos países, aunque por otra parte parecen haber ocurrido cambios más rápidos en España que en Italia.

La línea 6 indica el porcentaje de hijos y nietos que heredan las posiciones de sus padres. La marcada declinación en la proporción heredada tanto en España (81,4 % a 66,3 %) como en Italia (77,5 % a 64,1 %), como así también el aumento en las tasas de movilidad ascendente y descendente (líneas 7 y 8), proporcionan mayor evidencia de una disminución en la rigidez en ambos países. El aumento en la movilidad ascendente resulta particularmente sorprendente en el caso de España donde prácticamente se duplicó entre los dos períodos, desde un 14,6 % hasta alcanzar un 27,7 %. Aun cuando la experiencia modal en los dos países —y en ambos momentos en el tiempo— fue la herencia, los incrementos en las tasas de movilidad ascendente para España II e Italia II resultan notables.

Las columnas 3 y 8 presentan las mismas medidas de movilidad para España e Italia luego de ajustar los marginales de España II a España I, y de Italia II a Italia I. Este ajuste, tanto de los marginales de origen como

de destino de las tablas de movilidad para el caso de hijo y nieto (España II e Italia II) hasta los marginales idénticos de origen y destino de las tablas de movilidad para el caso de abuelo e hijo (España I e Italia I) aparta del primero el efecto de los cambios ocurridos en la estructura económica. Los porcentajes resultantes de la movilidad estructural y de las tasas de movilidad esperadas bajo el supuesto de la plena igualdad o independencia entre los estatus de origen y destino, son desde luego, para España II - ajustada e Italia II - ajustada, los mismos que para España I e Italia I, ya que estas medidas reflejan las distribuciones marginales que han sido ajustadas para España I e Italia I. Las otras medidas referidas a la movilidad observada y la movilidad de circulación, el grado de asociación tal como fue medido por Cramer V, como así también las referidas a la herencia total, movilidad ascendente y descendente, reflejan sin embargo el hecho de que las matrices de movilidad de España II e Italia II ajustadas han sido purgadas del efecto de los cambios estructurales. Como resultado de ello, estas medidas deben reflejar ahora solamente la movilidad resultante de los cambios ocurridos en las oportunidades de movilidad de los encuestados comparadas con aquéllas correspondientes por una parte a sus padres y por la otra a las oportunidades de movilidad de sus padres comparadas con las de sus abuelos.

Las columnas 5 y 10 presentan las diferencias en las tasas de movilidad entre España I y II, y entre Italia I y II resultantes de los cambios estructurales; mientras que las columnas 4 y 9 reflejan las diferencias en las tasas de movilidad provenientes de los cambios en las asociaciones de los estatus de origen y destino. Es evidente que una gran parte del incremento ocurrido en la movilidad observada tanto en España como en Italia se debe a los cambios sufridos por la estructura en estos dos países. De hecho, más de la mitad del incremento observado en España (9,4 %) parece estar inducido estructuralmente, y en Italia ocurre lo mismo en casi la mitad del incremento observado (6,6 %). Gran parte del incremento en las tasas de movilidad ascendente en ambos países (línea 7) es asimismo el resultado del cambio estructural, mientras que las tasas de movilidad descendente manifiestan solamente cambios insignificantes. La declinación en las tasas de la herencia total también pueden atribuirse en gran parte al cambio estructural. Por otra parte, algo más de la mitad de la disminución en España, y casi la mitad de la disminución en el caso de Italia pueden ser explicadas de este modo. No obstante, resulta igualmente obvio que una parte fundamental del incremento en las tasas de movilidad fue el resultado de los cambios ocurridos en la asociación entre los estatus de origen y destino —entre los estatus del padre y el entrevistado comparados con los estatus generados entre el abuelo y el hijo (columnas 4 y 9). Después de efec-

tuado el ajuste correspondiente a los cambios ocurridos en la estructura, las tasas de movilidad observadas en el caso de España II son aproximadamente un 6 % más elevadas que en el caso de España I; y aproximadamente un 7 % más elevadas en Italia II respecto de Italia I. Las disminuciones notables en las tasas de la herencia total (5,7 % en España, y 6,8 % en Italia) y los incrementos en las tasas de movilidad ascendente (3,1 % en España y 3,8 % en Italia) fueron también el resultado de los cambios en las oportunidades de movilidad. La indicación de Cramer V para España II e Italia II ajustadas son considerablemente diferentes a las indicaciones de Cramer V para España I e Italia I, confirmando así la impresión de que la asociación de los estatus de origen y destino se han debilitado durante el tiempo transcurrido y representado en cada país por los dos grupos de matrices.

Estos descubrimientos difieren de lo observado por Hauser y otros,²² con respecto a las tendencias de la movilidad en los Estados Unidos. A partir de sus análisis de siete cuerpos de datos de aquel país, desde 1947 a 1972, extraían la conclusión de que en los Estados Unidos las «asociaciones entre la ocupación del padre y el hijo son sumamente invariables en relación al tiempo». Nuestros descubrimientos también difieren de los que Hope²³ realizara con respecto a Inglaterra y Gales. Dentro de Italia y España podría parecer que los cambios ocurridos en las tasas de movilidad han sido el resultado del cambio estructural como así también de los cambios producidos en la asociación entre las posiciones ocupacionales de padres e hijos.

Para analizar la hipótesis de la similitud en la movilidad de circulación y la variación en la movilidad observada entre las sociedades industriales, compararemos a continuación las tasas de movilidad en España I con aquellas correspondientes a Italia I, y las de España II con las de Italia II (Tabla 2). La utilización de ambas tablas proporciona una oportunidad de poner a prueba la hipótesis en dos momentos de tiempo. Compararemos en primer término España I con Italia I, y luego procederemos a comparar España II con Italia II.

22. Hauser, *et al.*, «Temporal Change in Occupational Mobility».

23. Keith Hope: «Trends in the Openness of British Society in the Present Century». Documento presentado en la Conferencia de Ciencias Sociales Matemáticas sobre Medición y Modelos en la Estratificación Social Comparativa (Toronto, Canadá, agosto de 1974).

TABLA 2

Resumen de las medidas de movilidad para los varones españoles e italianos, incluyendo comparaciones entre los países y sobre las tasas de movilidad de los binomios entrevistado-padre y abuelo-hijo

<i>Columna</i>	<i>España I no ajustada</i>	<i>España I ajustada</i>	<i>Italia I no ajustada</i>	<i>Dif. 3-1</i>	<i>Dif. 3-2</i>	<i>España II no ajustada</i>	<i>España II ajustada</i>	<i>Italia II no ajustada</i>	<i>Dif. 8-6</i>	<i>Dif. 8-7</i>
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Observada	18,6 %	21,1 %	22,6 %	4,0	1,5	33,7 %	34,0 %	35,9 %	2,2	1,9
Estructural	10,2	12,9	12,9 %	2,7	0	19,7	18,5	18,5	-1,2	0
Circulación	8,4	8,2	9,7	1,3	1,5	14,0	15,5	17,4	3,4	1,9
Igualdad total	55,9	59,8	59,8	3,9	0	66,3	66,7	66,7	0,4	0
Cramer V	0,945	0,935	0,899			0,762	0,769	0,754		
Herencia total	81,4 %	78,9 %	77,5 %	-3,9	-1,4	66,3 %	66,0 %	64,1 %	-2,2	-1,9
Ascendente total	14,6	16,7	18,0	3,4	1,3	27,7	26,0	27,9	0,2	1,9
Descendente total	4,0	4,4	4,6	0,6	0,2	6,0	8,0	8,0	2,0	0

Notas: Véase también las notas de pie de página correspondientes a la *Tabla 1*.

(*) Marginales de España I ajustados a los marginales de Italia. I.

(b) Marginales de España II ajustados a los marginales de Italia II.

Una comparación de las medidas referidas a la matriz no ajustada de España I con las medidas correspondientes a la matriz de Italia I (columnas 1 y 3), pone de manifiesto una serie de diferencias en la totalidad de las cinco medidas, revelando Italia las tasas más elevadas. Sólo parecen insignificantes las diferencias observables en las tasas de movilidad de circulación ya que los dos países sólo difieren aproximadamente en un uno por ciento. Sin embargo, la tasa de movilidad observada para el caso de Italia I presenta un porcentaje de cuatro puntos superior al de España I, las tasas de movilidad estructural difieren en un porcentaje de aproximadamente tres puntos, y el índice que indica las desviaciones respecto del modelo de independencia completa difiere en un porcentaje aproximado de cuatro puntos (55,9 % a 59,8 %). Por tanto, esto indicaría que Italia durante el tiempo representado por estos datos presentaba tasas de movilidad más elevadas que España. Las diferencias en Cramer V y las tasas de herencia total revelan un sistema de estratificación más rígido en el caso de España que en el de Italia. Una descomposición de la movilidad observada total en sus partes componentes, movilidad ascendente y descendente, revelan una tasa de movilidad ascendente más elevada en Italia que en España en un porcentaje algo mayor a los tres puntos, aunque los dos países presentan tasas de movilidad descendente prácticamente idénticas (columna 4). Por lo tanto, una comparación de las tablas no ajustadas para España I e Italia I presentan diferencias en todos los tipos de tasas de movilidad excepto en la movilidad de circulación y en la movilidad descendente.

Estos descubrimientos vinculados a las diferencias que presentan entre los países las tasas de movilidad prestan algún apoyo a la hipótesis de Hauser-Featherman sobre las diferencias existentes en las tasas de movilidad observada y la similitud en las tasas de movilidad de circulación cuando los dos países comparados son España e Italia. Con la finalidad de examinar más profundamente sus hipótesis hemos ajustado los marginales de la matriz correspondiente a España I a los de la matriz correspondiente a Italia I, eliminando de este modo los efectos de las diferencias estructurales. Tal como antes, los índices referidos a la movilidad estructural y al modelo de igualdad total son ahora idénticos y en consecuencia no presentan ningún interés. La inspección de otras medidas proporcionan un mayor apoyo a las hipótesis de Hauser-Featherman para la comparación de España e Italia. En contraste con los resultados obtenidos al comparar las tablas corregidas *dentro* de los países, el ajuste que elimina las diferencias estructurales *entre* los países ha eliminado prácticamente las diferencias en la movilidad observada (columna 5). La diferencia restante de un 1,5 % refleja solamente una ligera diferencia en la movilidad de circulación y sostiene la conclusión de que esta tasa de movilidad es similar en el caso de

los dos países. Una reducción en las diferencias indicadas en Cramer V apunta también a una similitud en la asociación de los estatus de origen y destino en España e Italia. Finalmente, la eliminación de las diferencias estructurales en las dos matrices también ha eliminado la mayor parte de las diferencias existentes en la herencia total y en la movilidad ascendente total.

A continuación, procederemos a efectuar una comparación de las tasas de movilidad en España e Italia durante la década de 1960, utilizando para ello las matrices de los encuestados y sus padres (España II e Italia II). Estas tablas revelan diferencias interesantes respecto de lo analizado más arriba cuando comparamos España I e Italia I. En las tablas no corregidas o no ajustadas, la diferencia existente en las tasas de movilidad observada es solamente de un porcentaje de 2,2 puntos (columna 9), casi la mitad de la diferencia observada entre España I e Italia I. Asimismo, prácticamente no existe diferencia alguna entre los dos países respecto de la movilidad ascendente total aun cuando Italia muestra ahora una tasa de movilidad descendente ligeramente mayor (2 %) que España. Los dos países presentan tasas de movilidad estructural mayores que España I e Italia I (línea 2), aunque la diferencia es menor que entre España I e Italia I, y su magnitud se ha invertido. Es decir que mientras Italia presentaba una mayor tasa de movilidad estructural durante el periodo representado por España I e Italia I, es España II la que revelaba una mayor tasa durante la década de 1960. La movilidad de circulación ha aumentado en los dos países y en una tasa más rápida en el caso de Italia, de modo que la fractura se ha ampliado ahora a un porcentaje de 3,4 puntos. No obstante, la comparación efectuada utilizando el modelo de la completa independencia de los estatus de origen y destino produce medidas que son idénticas. Dado que fue España quien presentó más temprano la mayor desviación respecto del modelo (55,9 %), la virtual identidad de esta medida para los dos países durante los años sesenta indica que se ha producido un cambio mayor (en la dirección de una *rigidez decreciente*) en España que en Italia durante este período de tiempo. El hecho de que la indicación de Cramer V en relación con los dos países sea también muy similar nos proporciona una mayor confianza respecto de la conclusión obtenida. Del mismo modo, podemos señalar una diferencia menor en las tasas de la herencia total entre España II e Italia II durante la década de 1960. (Véase la *Tabla 3*.)

TABLA 3

Medidas de interacción para tres grupos de comparaciones de estatus en España e Italia, y para las diferencias en las interacciones observadas dentro de los países

Interacciones	España I			España II			España II vs. España I
	G ^b	S ^c	Z ^d	G ^b	S ^c	Z ^d	Z' ^e
(NM, M) ^a	4,22	0,27	15,47 *	2,59	0,16	15,44 *	-5,11 *
(NM, A)	4,76	0,24	19,16 *	4,42	0,27	16,18 *	-0,91
(M, A)	4,32	0,23	18,19 *	3,17	0,20	15,17 *	-3,62 *

	Italia I			Italia II			Italia II vs. Italia I
	G	S	Z	G	S	Z	Z'
(NM, M)	3,18	0,27	11,73 *	2,29	0,20	11,05 *	-2,60
(NM, A)	5,67	0,47	11,86 *	4,57	0,37	12,30 *	-1,81
(M, A)	4,11	0,29	13,84 *	2,86	0,24	11,78 *	-3,26 *

Notas: * $P < 0,05$. Todas las cifras fueron calculadas más allá de dos lugares decimales.

(a) Las letras entre paréntesis indican los pares de estatus en relación con los que fueron computadas las interacciones, siendo NM = no manual, M = manual y A = agrícola.

(b) G = una interacción observada.

(c) S = un error estándar de G.

(d) Z = una interacción estandarizada derivada por $Z \approx G/S$.

(e) A fin de comparar las interacciones correspondientes, utilizando Z' por significación, obtenemos $Z' = (G_{II} - G_I) / \sqrt{S_{II}^2 + S_I^2}$.

Por otra parte, el hecho de ajustar a España II a los marginales de Italia II elimina el efecto de las diferencias en las estructuras de los dos países y permite un análisis más amplio de las hipótesis de la diferencia en la movilidad observada y de la similitud en la movilidad de circulación. El efecto de este ajuste es el de disminuir aún más la ya pequeña diferencia existente en las tasas de movilidad observada, que se debe, desde luego, a las diferencias observables en las tasas de circulación. Eliminar el efecto de las diferencias en las estructuras ha reducido también las diferencias en las tasas de la herencia total, aproximando la tasa de España II a la de Italia II. En España, la tasa de la movilidad ascendente total también

es reducida creando no obstante una fractura más amplia entre las tasas correspondientes a los dos países. Así, podría parecer que los cambios en la estructura han producido un impacto relativamente mayor sobre la movilidad ascendente en el caso de España que en el caso de Italia. ¿A qué conclusión podemos arribar a partir de estas comparaciones entre países?

Mientras que las comparaciones de las tasas de movilidad referidas a las tablas no corregidas o no ajustadas (columnas 4 y 9) revelan diferencias relativamente mayores entre las matrices conectoras de los estatus de los abuelos y sus hijos que entre aquellas que conectan los estatus de los entrevistados con los de sus padres, las diferencias en las tasas de movilidad luego del ajuste marginal son prácticamente idénticas. Aparentemente, esta similitud —luego de los ajustes vinculados a las diferencias estructurales— es el resultado de una tasa de cambio estructural más rápida en España que en Italia. En consecuencia, parece ser que se ha producido un proceso de convergencia entre los sistemas de estratificación de los dos países, al menos en lo que se refiere a las tasas completas de movilidad. Dado el hecho de que las diferencias observadas en las tasas de movilidad con posterioridad al ajuste efectuado son relativamente menores (menos del 2 % en todos los casos) también podría llegarse a la conclusión de que las tasas de la movilidad de circulación en España e Italia en ambos momentos de tiempo eran de características más similares que diferentes. Además, incluso las tasas de movilidad estructuralmente inducida en la década de 1960 eran muy similares en los dos países, a diferencia del descubrimiento realizado por Hauser y Featherman²⁴ para su comparación de los Estados Unidos y Australia. Mientras que el primer descubrimiento presta apoyo a la hipótesis de Hauser-Featherman sobre la similitud existente en la movilidad de circulación en los países industriales, el segundo indica que incluso las tasas de movilidad estructural pueden ser similares entre algunos países.

La *Tabla 3* presenta resultados obtenidos utilizando la medida de interacción de Goodman para tres pares de posiciones ocupacionales: no manual - manual, no manual - agrícola y manual - agrícola.²⁵ Los tests de significación sobre las medidas de interacción estandarizadas, Z, fueron calculados para cada par y en ambos países, en dos momentos de tiempo (es decir: España I y España II, Italia I e Italia II). Dado el hecho de que estas interacciones constituyen un tipo de medida de asociación, nos proporcionan una información más refinada sobre la asociación de los estatus de origen y destino que las medidas concisas de Cramer V, o que el índice

24. Hauser y Featherman: *The Process of Stratification*, p. 11.

25. Goodman: «How to Ransack Social Mobility Tables».

para el modelo de igualdad total. No es sorprendente que, dados los valores indicados por Cramer V para las matrices enteras, las interacciones entre estos tres pares sean significativas para las cuatro comparaciones realizadas. Sin embargo, estamos menos interesados en estos descubrimientos que en los tests de significación para las *diferencias* en la firmeza de las interacciones *a través del tiempo* dentro de cada país y entre países. Los resultados obtenidos de las comparaciones realizadas dentro del país son expuestos en la última columna de la *Tabla 3*. Estos resultados indican que dos de las tres interacciones —entre no manual y manual y entre manual y agrícola— han declinado significativamente en lo que se refiere a su firmeza entre España I y España II. En Italia, no obstante, la interacción desarrollada solamente entre un par de estatus —manual y agrícola— ha declinado significativamente en su firmeza, aunque la interacción entre los estatus no manual y manual ha declinado lo suficiente como para hacerse acreedora de un interés sustancial. La declinación en la firmeza de las interacciones entre los estatus no manual y manual no fue inesperada, dado el modelo de la creciente movilidad ascendente fuera de los orígenes agrícolas y a través del tiempo en los países industrializados. Por otra parte, la declinación en la firmeza de las interacciones existentes entre los estatus no manual y manual probablemente indica tanto un incremento de la movilidad ascendente desde destinos manuales a destinos no manuales, como una creciente movilidad descendente de no manual a manual a medida en que los sistemas de estratificación se tornan más abiertos. Dado que estas medidas se desarrollan a partir del cociente de los productos cruzados que no se ve afectada por los marginales, los resultados de más arriba pueden interpretarse como cambios en la asociación existente entre los pares de estatus de origen y destino, e indican que al menos dos de tales pares (no manual-manual y manual-agrícola) han sufrido cambios significativos a través del tiempo y dentro de los países. Asimismo, hemos examinado la significación de las diferencias en la firmeza de las interacciones existentes entre España I e Italia I, y entre España II e Italia II. Ninguna de estas diferencias alcanzó un nivel de significación.

El parámetro de Goodman de la herencia del estatus intrínseco nos proporciona todavía otro tipo de comparación sobre las oportunidades de movilidad (*Tabla 4*).²⁶ En este caso, el foco de atención se refiere a la tendencia de que «debe existir una concentración de observaciones en las celdillas sobre la diagonal principal».²⁷ Es decir que el interés se centra en la tendencia por la movilidad contra la inmovilidad, o —según la ter-

26. *Ibid.*

27. *Ibid.*, p. 31, nota a pie de p. 52.

minología de Goodman— por la herencia del estatus intrínseco contra la desherencia del estatus intrínseco. Por otra parte, nos hallamos más interesados en las comparaciones dentro, y entre países, que en la significación de la herencia del estatus intrínseco en cualquier matriz particular. No obstante, es digno de mención el hecho de que en ambas tablas referidas a Italia, la herencia del estatus intrínseco del estatus *manual* no alcanza un nivel de significación. Esta observación no es muy diferente del descubrimiento de Goodman sobre la desheredación del estatus intrínseco dentro de la categoría manual tanto en Gran Bretaña como en Dinamarca.²⁸ En todos los demás casos —incluyendo la herencia del estatus intrínseco del estatus manual en España I y España II— el parámetro resulta significativo.

TABLA 4

Medidas de la herencia del estatus intrínseco de los estatus no manual, manual y agrícola en España e Italia y de las diferencias entre países

Herencia del estatus intrínseco de:	España I			España II			España II vs. España I
	G	S	Z	G	S	Z	Z'
NM	2,33	0,21	10,81 *	1,92	0,18	10,29 *	-1,44
M	1,89	0,22	8,57 *	0,66	0,19	3,48 *	-4,18 *
A	2,42	0,21	11,49 *	2,50	0,18	13,50 *	0,27

	Italia I			Italia II			Italia II v. Italia I
	G	S	Z	G	S	Z	Z'
NM	2,37	0,31	7,60 *	2,00	0,24	8,23 *	0,92
M	0,81	0,30	2,61	0,29	0,24	1,21	-1,32
A	3,30	0,30	10,86 *	2,57	0,23	10,80 *	-1,89

Notas: Véanse las correspondientes a la Tabla 3.

Dentro de cada país, la declinación observada en la herencia del estatus intrínseco alcanza significación solamente para el caso del estatus manual en España. Es igualmente importante observar que ninguno de estos tests vinculados a las diferencias significativas en la firmeza de la herencia

28. *Ibid.*, p. 31.

del estatus intrínseco referidas a los tres estatus de más arriba entre España I e Italia I, o entre España II e Italia II, han alcanzado un nivel de significación. En tanto que en un principio puede parecer sorprendente encontrar que no se verificaba una declinación significativa en la firmeza de la herencia del estatus intrínseco del estatus agrícola dentro de estos países, debe recordarse que a pesar de las agudas declinaciones en la proporción de los trabajadores de ocupaciones agrícolas, este sector incluía en 1960 el 30 % de todos los trabajadores de ambos países.²⁹ La ausencia de reducciones significativas en la firmeza de la herencia del estatus intrínseco de los tres estatus mensurados y la significativa reducción en la firmeza de los tres grupos de interacciones considerados pueden asimismo ser reconciliados. De la variedad de medidas registradas en la *Tabla 1*, se desprende claramente que los dos países experimentaron una tendencia hacia una mayor franqueza en sus sistemas de estratificación durante el período sometido a consideración. Esta situación está expresada en las más elevadas tasas de movilidad ascendente total, en una declinación en la herencia total y en la dirección del cambio tal como fue mensurado por Cramer V y en el índice del modelo de igualdad total. A pesar de la declinación experimentada en la rigidez del sistema y en la tasa de la herencia total, la experiencia característica de los trabajadores de ambos países fue la inmovilidad, o la herencia de la posición ocupacional, al menos tal como fue medida por las tres amplias categorías empleadas. Es decir que, aunque la movilidad fue creciente en relación con un período anterior, aproximadamente el 60 % de todos los trabajadores continuaban ocupando la clase de sus padres en los primeros años de la década de 1960. Al nivel de los tres estatus analizados, solamente la declinación en la herencia de la posición manual en España probó ser significativa tal como fue medida por el índice de la herencia del estatus intrínseco de Goodman. Entre los países y en los dos momentos de tiempo planteados no hallamos ninguna diferencia significativa en la herencia del estatus intrínseco a los niveles mencionados: no manual, manual, y agrícola.

Conclusiones

En este artículo hemos comparado las tasas de movilidad en España e Italia con una profundidad algo mayor a la que se suele encontrar en los estudios comparativos sobre movilidad social. La aplicación de una variedad de medidas o parámetros indica que en los dos países las

29. Amando de Miguel: *Manual de estructura social de España*, p. 335.

tasas de movilidad se han incrementado a lo largo de las tres generaciones representadas en las muestras utilizadas. Este incremento, además, se ha demostrado que es el resultado de los cambios ocurridos en las estructuras ocupacionales de España e Italia como así también de los cambios desarrollados en la asociación de las posiciones ocupacionales de padres e hijos. En relación a éstos, dentro de los cambios ocurridos en el país, sería apropiado afirmar que tanto en España como en Italia los cambios experimentados han ocurrido en la dirección de una mayor amplitud en los sistemas de estratificación. Estos hallazgos para dentro de los países y a partir de medidas concisas han sido sustentados por estadísticas más depuradas relativas a partes diferentes de la estructura ocupacional utilizando la medida de interacción de Goodman. Esta estadística ha revelado asimismo una reducción significativa en la firmeza de las asociaciones existentes entre varios pares de posiciones ocupacionales. Al mismo tiempo, debe enfatizarse el hecho de que la experiencia característica de los varones en ambos países es la de la inmovilidad, al menos con respecto a las tres amplias clases estudiadas. Este descubrimiento, asimismo, aparece confirmado por la ausencia de reducciones significativas en la herencia de clase entre todas las clases a excepción de la clase manual en España.

Las principales diferencias observadas entre los dos países respecto de los modelos de movilidad social, a través del tiempo, son una mayor tasa de movilidad estructuralmente inducida en España y una mayor tasa de movilidad resultante de los cambios en la asociación de los estatus de padres e hijos en Italia. Estas comparaciones realizadas entre países revelan un modelo de convergencia en las tasas de movilidad total entre España e Italia durante el período de tiempo que ocupan las tres generaciones aquí representadas, y el resultado de la tasa más rápida de cambio estructural verificada en España. A la vez, no se han encontrado diferencias significativas entre los dos países ni en la tasa de la herencia del estatus intrínseco dentro de las tres clases principales, ni en la firmeza de la interacción existente entre los tres pares de posiciones: no manual - manual, manual - agrícola, y no manual - agrícola. Aun cuando esta similitud ha permanecido inalterable durante la década de 1970, ésta todavía aguarda el resultado de una investigación ulterior.

BART LANDRY

Department of Sociology
University of Maryland
College Park, Maryland 20742
USA